

LA FEDERACION IGUALADINA

ÓRGANO DE LAS SECCIONES FEDERADAS EN IGUALADA

ECO DEL PROLETARIADO

PRECIOS DE SUSCRICION

Un trimestre.	1 Peseta.
Paquete de veinte números.	4 " "
Número suelto.	5 Cént.
El pago es por adelantado.	

SE PUBLICA LOS VIERNES

Los documentos, comunicaciones y escritos que se remitan por conducto de los obreros, y sean de interés social, se publicarán gratis, como igualmente los que versen sobre hechos que los mismos garanticen.

No se devuelven originales.

Administracion y Redaccion : Santa Catalina, 17

PROLETARIOS Á LA ORGANIZACION

¡Proletarios, no perdamos tiempo! ¡Manos á la obra!

¡A la organizacion tal como la han acordado los Congresos Regionales de Barcelona y Sevilla, para que á nuestro dia podamos organizarnos conforme á nuestras aspiraciones!

¡Dejad que la clase media pierda el tiempo con sus luchas estériles; en sus mezquinos distingos en sus híbridas y ridículas conferencias y en aclarar sus embrollos y mistificaciones en que nunca se pondrán de acuerdo, estándolo solo en ir al poder y en subalnzar el trabajo como clase, por conservar sus privilegios que tan pingües beneficios les produce!

¡Dejadlos á ellos, y no aparezcáis como comparsas de sus tramas, asegurando así su poderío!

¡Nosotros á nuestra obra!

El trabajo nadie lo organiza. ¿Quién pi cómo había de organizar una cosa tan compleja? Se va organizando él por si mismo en la evolucion de los tiempos; pero los trabajadores si, que pueden organizarse pues que nadie los organiza conforme á sus intereses como no lo hagan por si propios. Por eso la emancipacion de los trabajadores ha de ser eydentemente obra de ellos mismos.

La organizacion obrera, pues, ha de tener por base, la lógica de los hechos.

La lógica de los hechos demuestra que asi

como la clase media está organizada sin contar con los trabajadores, como no sea para sus fines, los trabajadores deben organizarse en el mismo sentido como clase de oprimidos, ó sea la viva protesta y accion que la sucesion de los tiempos irá haciendo cada vez mas formidable en contra los opresores.

¡La clase trabajadora en frente de la clase media!

Cuando todos los obreros comprendan esto, entonces si que podremos decir que la capacidad de la clase obrera se ha ensanchado, dilatándose en los nuevos horizontes del racionalismo práctico, tan fecundo en felices resultados; para la organizacion de la clase obrera y de todos los que, con sus aspiraciones en contra la clase media, su irreconciliable enemiga, porque no puede ménos de serlo si no han de ser refráctarios á sus propios inteseses, los que componen esa clase explotadora, que vive esquilmando la fuerza del trabajo.

¡El trabajo que todo lo constituye y consolida: él, y solo él es el que consolida y constituye; por mas que se afanen lo hombres de la política en buscarla por distinto lado, la unidad del hombre; esto es, *su personalidad*, la unidad de los pueblos, la unidad nacional y aun la de la raza, porque el trabajo es el que verdaderamente crea en el humano comercio, en la relacion precisa é indispensable de las energías y de las actividades humanas, los lazos de union, y de *solidaridad* entre todos los pueblos de la tierra, *indisolubles*, estables y perma-

entes por los intereses comunes á la especie, que en si lleva la propia *idiosincrasia* del trabajo!

La unidad misma de fuero y de legislación que tanto divide á los pueblos entre si, y que de ningun modo puede lograrse sin atacar la inviolabilidad del derecho natural que cada uno tiene para constituirse conforme á las peculiares exigencias de su condicion, de su géneo y de su suelo, encuentra *providencialmente* su perfecta solución en las leyes económicas, en todos los pueblos esencialmente imprescindibles, y en todos ellos igualmente semejantes, y necesarias.

La única solución de los patrimonios y de la herencia, es la *propiedad colectiva*, que asegura á todos los hombres su herencia; que la aumenta cada vez más con el esfuerzo colectivo de las generaciones; justamente por eso podemos decir que somos los verdaderos defensores de la propiedad, que deja morir tranquilamente á los padres, relevados de pensar durante su vida, ni en los momentos de dejarla, en transmitir á sus hijos interés alguno; en legarles en absoluto nada que no tengan superabundantemente garantido en el orden social económico del *trabajo solidario*!

¡El *Colectivismo* arregla, pues, aquellas serias y graves diferencias de familia, que se fundan en el interés, y que tan funestas y ruidosas consecuencias tienen las más veces, creando, mal que les pese á nuestros detractores, la verdadera familia, unida por los vínculos de la Justicia!

¡A la obra, pues, compañeros, y no perdais tiempo, si no quereis que vuestros hijos maldigan la desidia de sus padres!

¡La organización y la propiedad colectiva, es la garantía de vuestra emancipación económica-social y del bienestar de vuestros hijos, el punto de partida de las nuevas ó indescribibles armonías del porvenir!

¡No gasteis más vuestras fuerzas en adjetivos que no han de llenar vuestras aspiraciones ni satisfacer vuestras necesidades ni las de vuestros hijos!

MISCELÁNEAS DOCTRINALES

Cuatro palabras sobre la idea Revolución

Hay quien se espanta de oír hablar de Revolución Social, creyendo que esto significa una degollina general de las clases elevadas, reparatimiento de bienes, comunismo, etc., y otro cúmulo de equivocaciones cuando no barbaridades. Nada de eso. Revolución no significa

motin ni colisión armada. Revolución sencillamente es todo aquello que cambia el modo de ser de una cosa, sea rápida, sea paulatinamente. Así podemos decir que mucha más revolución ha hecho Proudhon escribiendo libros, que Napoleón 1.º mandando ejércitos, ni Prim sublevándolos. Y para convenceros, si alguna duda os pudiera quedar respecto á esto, voy leeros la definición que nuestro *Diccionario Enciclopédico* da á la frase *Revolucion Social*.

«*Revoluciones sociales*: Revoluciones morales que cambian las relaciones de los pueblos entre si, y modifican ó alteran más ó ménos profundamente sus costumbres, sus usos y sus instituciones, creando nuevas necesidades, nuevos derechos y nuevos deberes entre los pueblos.»

Esta es la definición perfectamente exacta, que nos da el citado *Diccionario Enciclopédico* á la frase Revolución social, y que vale la pena de que nos fijemos y analicemos.

De modo, que se operaría una completa Revolución social, si teniendo los obreros la organización que os he dicho, quisiesen trabajar solo por su cuenta y se negasen á proporcionar productos á otros que no fuesen las colectividades de trabajadores.

Leemos en la *Revista Social*:

LAS VÍCTIMAS DE LA BURGUESÍA.

«El sábado 25 de Agosto, en la fábrica de los hermanos Sampere, de Sabadell, un pobre chico de 14 ó 15 años perdió un brazo bajo la rueda de una máquina, de cuyas resultas falleció.

Sabido es, por mas que se pregone en todos los tonos lo contrario, que no son 11 las horas que trabajan los obreros empleados en la *carda*, pues hay fábricas en que lo hacen 12, 13 y hasta 14 horas.

Después de haber parado el *vapor*, tanto á las horas de comer como por la noche, se obliga á los pobres chicos empleados en la *carda*, á limpiar y barrer, y de aquí que sean muchas las fábricas que solo dan algunos minutos á los chicos para comer y almorzar, acabando el trabajo por la noche, cuando á los *cabos de vara* les viene bien.

¿Y qué sucede? Que los chicos, á fin de poder concluir más pronto, llevados de esa impaciencia é imprudencia infantil, se ponen á limpiar antes de hacer el *par* con los deseos naturales de salir con sus compañeros respirar el aire y á gozar del justo descanso. Si hubiera más consideración hacia esos pobres hijos del trabajo; si se los mirara de la manera debida á su edad y á su inexperiencia, no tendríamos que lamentar hechos de esta naturaleza.

Pero los fabricantes dicen: que haya una víctima más, ¿qué importa al mundo? Al fin y al cabo un trabajador nada les cuesta, porque al día siguiente un sinnúmero de desgraciados el deber les obliga á sustituir al ya mártir, corriendo el mismo peligro; cuando

Diputación de Barcelona

do si fuera una máquina, como le costaría al burgués un capital, procuraría prevenirse para que otra vez no sufriera el descalabro; y basta, que no merece tanto consideración el que se deja explotar por un burgués.»

¡Pobres mártires del trabajo! A cuantas vicisitudes os hallais expuestos por un mezquino salario, que aun no llega para atender á vuestras primeras necesidades.

ECOS PROLETARIOS

A TODOS LOS OBREROS MANUFACTUREROS

Compañeros: No debemos permanecer indiferentes al movimiento obrero que se está verificando en el mundo civilizado, que nos manifiesta que hay remedio á nuestros males; por ello juzgamos como un deber de conciencia el dirigiros nuestra voz para escitaros á la union, á fin de que entreis en la senda de nuestra emancipacion, la que siguen ya con seguro paso muchísimos trabajadores.

Todos sabeis, por experiencia, las fatigas, las penalidades de la vida del trabajador; sabeis el indigno trato por lo regular que se nos dá en las fábricas, y que estamos completamente á merced de nuestros explotadores, por que por desgracia no ha existido la solidaridad, la union que debe existir entre los que igualmente sufrimos las imposiciones del capital; de aqui nuestra desunion, que aprovechan los explotadores, imponiéndonos sus caprichos.

Necesario es que abramos los ojos; que busquemos remedios á nuestros males; que volvamos por nuestra dignidad de hombres, pisoteada á cada momento por nuestros explotadores, que no quieren ver en nosotros más que bestias de carga; hombres no.

Pero esto debe y tiene que terminar. ¿Qué debemos hacer para ello? Unirnos, estrecharnos fraternalmente, por el lazo de la asociacion los que aun no lo estais, y entonces y solo entonces será cuando podamos decirles: «Basta ya de explotacion, burgueses.» ¿No sabeis que el trabajador de hoy no es el trabajador de ayer? Si el trabajador de ayer le engañasteis unas veces con vuestras miserias y otras con vuestras ignominias, y no los dejasteis pensar en su emancipacion, el trabajador de hoy, despreocupado ya de nuestros errores, busca solícito la Verdad, la Justicia y la Moral, y proclama que el que quiera tener el derecho de comer, tenga el deber de trabajar.

Compañeros: ¿Sabeis porqué no hemos podido realizar semejante acto? Pues solo es debido á la division que ha introducido entre no-

sotros esos políticos que por desgracia existen en muchas localidades, que delante de nosotros se dividen, se deshonran, y por detrás de nosotros se abrazan y se felicitan porque nos tienen divididos. ¿No veis, los que por desgracia estais introducidos entre ellos, no tratan de nada más que de si ha de representarles éste, ó si ha de representarles el otro? No veis encaminadas siempre sus tendencias para representarles burgueses? ¿Que es lo que se puede esperar de hombres que no trabajan? Nada mas que explotacion; pues si sabeis todo esto, dejarlos solos y formemos nosotros un partido aparte que sea puramente de productores, y no tratemos nada más que de los medios que nos debemos valer para percibir el producto íntegro de nuestro trabajo.

Compañeros: En nuestra conciencia está que no ha pasado época que no hayamos tenido que lamentar conjuraciones, deslealtadas, perfidias, disposiciones vandálicas de hombres miserables, que en mala hora hemos puesto al frente de los destinos públicos.

Por estos desengaños, no nos debe guiar la personalidad de banderías ni camarillas; debemos hacer caso omiso de todo esto; para vida y desarrollo de nuestros principios, debemos unirnos en aras del mejor éxito en contra de la explotacion; debemos tambien deponer nuestras simpatías ó antipatías, nuestras vanidades ó rencores, y tener siempre presente, que la union es fuerza, y que las luchas intestinas no sirven para depurarnos, sino al contrario, para debilitarnos, entregándonos indefensos al escarnio y á la mofa de nuestros explotadores, que gozan con la impotencia en que nos hallamos los trabajadores, cuando las luchas intestinas nos corroen.

Compañeros: Convenenos de que la obra de los trabajadores ha de ser obra de los trabajadores mismos, y acudid todos á la asociacion único medio de librarnos de las garras del capital monopolizador.

Compañeros: Os deseamos Salud. Autonomia y Colectivismo.

A los trabajadores del campo.—Salud: Tiempo hace que en España se despierta al eco de la palabra Libertad, despues de muchos siglos de envilecimiento y ignorancia, durante los cuales se ha derramado la sangre de nuestros padres y se ha explotado el sudor de los trabajadores. La sublime y regeneradora idea de emancipacion ha venido á nosotros y hemos creído en la verdad de esa idea.

Hermanos: Hemos considerado nuestra si-

tuación y nos hemos estremecido de horror. ¡Cuánto hemos padecido! ¡Qué poco hemos gozado! ¡Cuánto se nos ha usurpado! La razón y la justicia nos hablan muy alto; preciso es que concluya tanta infamia y que empecemos, aun que tarde, á ser hombres libres é independientes de nuestros opresores. ¿Qué derecho tiene ningun holgazan al fruto de nuestro trabajo? ¿Por qué hemos de contribuir con nuestro servilismo criminal á fomentar esos pingües capitales que sirven para forjar las pesadas cadenas que nos agobian? ¿Por qué hemos de quitar el pan y la instruccion á nuestros hijos y á nuestras mujeres para dárselo á esos que se llaman nuestros amos, que se cuidan ménos de nosotros que de sus caballos ó perros de caza? ¿Hemos de perpetuar nuestra esclavitud y legar á nuestros hijos un porvenir de lágrimas y embrutecimiento? Por todas partes se asocian nuestros hermanos de trabajo; por todas partes se unen para romper esa esclavitud y establecer la verdadera libertad. Los trabajadores del campo no debemos ser ménos; nadie mejor que nosotros ve la desigualdad social. Mientras que estropeados venimos del trabajo y nos dirigimos á nuestras miserables viviendas, atravesando las calles del pueblo, oímos los cantos de triunfo de nuestros explotadores, que pasan sin mirarnos, amenazando arrollarnos en su carrera. Los trages de sus queridas (hay algunos que las tienen), comparando con los arapos de nuestras desfallecidas mugeres, demuestran bien á las claras la desigualdad social. Goces, lujo, comodidades para el que no trabaja; padecimientos, miseria y desgracias para quien todo lo produce. Pues bien; para que esto concluya, asociémonos como lo hacen los obreros de otros oficios.—*Un trabajador del campo.*—Vilaseca 19 de Agosto de 1883.

CIENCIA Y ARTES

EL TERMÓMETRO

II.

SU CONSTRUCCION

»Para construir un Termómetro se toma un tubo de vidrio ó cristal cuyo diámetro interior sea casi capilar, y en lo posible perfectamente cilindrico, condicion difícil de realizar, pudiendo decirse que el diámetro de un tubo no siempre es absolutamente igual en toda su longitud. No hay inconveniente en despreciar las diferencias de los Termómetros comunes, pero cuando se trata de instrumentos tipos que deben servir para hacer observaciones exactas, hay que dividir el tubo de tal suerte que los grados representen, no longitudes, sino capacidades iguales.

»Para comprobar si un tubo es ó no cilindrico se valen los constructores de un medio muy sencillo; introducen en él por aspiracion una pequeña cantidad de mercurio haciendolo recorrer toda la longitud de tubo, y se miden los espacios que ocupa en cada una de estas posiciones sucesivas. Si dichos espacios presentan entre si diferencias sensibles, se desecha el tubo; en el caso contrario, se le considera bien calibrado. Entonces se da á uno de sus extremos la forma de una bola, soplándolo por medio de una lámpara de esmaltador, ó bien soldando en el extremo del tubo un recipiente cilindrico.

»Para hacer penetrar el mercurio dentro del recipiente, se suelta un embudito al extremo abierto del tubo y se vierte en él, el metal liquido; este metal no baja por si mismo al interior porque el conducto es muy estrecho. Aplícase el recipiente del termómetro á la llama de una lámpara de alcohol; el aire, fuertemente dilatado por el calor, se escapa formando burbujas á través del mercurio, pasando á ocupar este liquido el espacio que ocupaba el aire dentro del tubo. Hecho esto, se quita el embudo. Antes de tapar el tubo, se le extrae completamente el aire calentando el mercurio á su vez hasta que salga un poco por el orificio. Entonces se dirige sobre este la llama de un soplete que, fundiendo el cristal, cierra herméticamente la abertura. Ya no falta mas que determinar los dos puntos extremos y trazar las divisiones de la escala.
(Se continuará.)

¡LA SILBA!

Semanario satírico con caricaturas.

(COMENZARÁ A PUBLICARSE EN OCTUBRE PRÓXIMO)

PRECIOS DE SUSCRICION:

Trimestre, 1 peseta. Semestre, 2 pesetas. A los suscritores á los periódicos la *Revista Social*, *La Autonomia*, *La Federacion Igualadina* y *La Lucha*, 75 céntimos trimestre, 1'50 pesetas semestre.—Paquetes de 30 ejemplares, 75 céntimos de peseta.

REGALO

A todo suscriptor que anticipe 4 pesetas, ó sea el importe de una anualidad, se le regalará el tomo primero de

LA COMEDIA HUMANA

por *H. Balzac*, traduccion de E. Borrel, cuyo precio es de 2'50 pesetas.

Se admiten suscripciones desde luego, en las oficinas de la *Revista Social*, Ponzano 2, principal, donde tambien quedan establecidas las de *¡La Silba!*

(Comenzará á publicarse en Octubre próximo.)

Igualada.—Imprenta de Mariano Abadal.